Cuatro ciertos,
Cuatro falsos.

Pablo Garrido.

Cuatro ciertos,
Cuatro falsos.

Pablo Garrido.

© Pablo Garrido Saez.

Todos los derechos reservados

Primera edición: 2019.

Está rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de este libro, la reproducción en sistema informático, la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, por registro o por otros métodos sin el permiso previo y por escrito del propietario del copyright.

ISBN: 978-956-401-302-2

A mis padres.

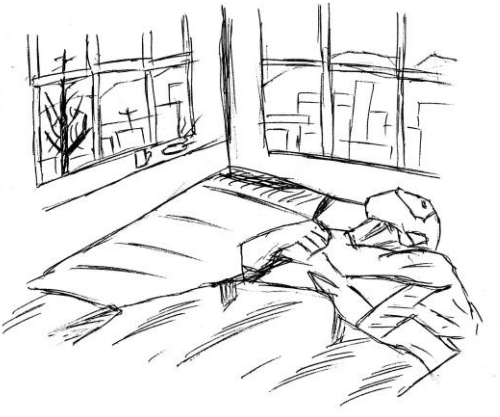
A mi editora, pareja y mejor amiga quien me impulso a sacar todo esto adelante, terminarlo, publicarlo y hacerme sentir feliz cada dia en especial durante este año.

Índice:

Alma ---------- 9 a 40
Festival ---------- 41 a 66
Puente ---------- 67 a 88
Verdes ---------- 89 a 110
Padre ---------- 111 a 120
Quien ---------- 121 a 134
Ambos ---------- 135 a 148
Viejo ---------- 149 a 157

Ilustraciones ---------- 159 a 166
Palabras al cierre ---------- 167 a 168

Alma



Julio de cierto año
Solitario y sin nada
Sin un peso en el bolsillo
Sin historias ni drama

Negatividad en la piel
En la sangre sin ganas
La cama aguarda
Noches, tardes y mañanas

Excusas y mentiras
Salir se evitaba
Encerrarse se quería
Sin que nadie hablara

El silencio un amigo
La soledad abundaba
Era lo que se quería
Era lo que se lograba

Llorar se podía
Gritar no alcanzaba
Pena parecía
Angustia sonaba

Ciertos días
El sol abarcaba
En la cama se dormía
Eso molestaba

La lluvia llegaba
Eso agradaba
Oscuridad venía
Eso tranquilizaba

Música de media tarde
A veces amenizaba
Traía alegrías
Que luego pasaban

De la cama se levantaba
Aunque nunca con ganas
Ojos cansados
Siempre delataban

Circulo cercano
No se percataban
La pena en su mirada
Que algo le faltaba

Las lecturas pasaban
Después se acumulaban
Su mueble favorito
Era lo poco que quedaba

El café de la noche
Junto al final de las brazas
Una parte que gustaba
En un instante acababa

Las semanas no pasaban
Los días no terminaban
Algo era extraño
La vida no cambiaba

La presión aumentaba
Aún sin hacer nada
La pena crecía
La pena asfixiaba

Salir se intentaba
Pero algo no pasaba
No se lograba el objetivo
No se podía tener ganas

A cada parte que se iba
Se estaba y no estaba
Se pretendía reír
Creían que participaba

Nadie preguntaba
Nadie se percataba
Que algo andaba mal
Que nada no pasaba

Eso no molestaba
Tampoco indignaba
De hecho daba igual
Cada vez que pasaba

El auto aparcaba
Soledad necesitaba
Pensar quería
Pensando no estaba

Arrancar pasaba
Cada vez que ahogaba
Esa sensación de escapar
Era lo que ayudaba